

EL CARNAVAL DE CAMPECHE: Memorias de coronación

Aarón Enrique Pérez Durán

El carnaval es un ritual cíclico de inversión de status, es un ritual de desobediencia obligatoria, en el cual los participantes deben transgredir escenográficamente la normativa habitual y subvertir el orden vigente (Gil, 1994, p. 192). En la fiesta popular se relativiza el poder existente y la verdad oficial se pone en entredicho. Es una actividad por fuera de las estructuras dominantes y del control de la autoridad, de las solemnidades y las grandes metas. En el carnaval se hace lo opuesto al tiempo ordinario y la vida diaria, a su conducta mesurada y a su racionalidad, a su sentido del ahorro y del control de la energía y de la acción, al quehacer laboral; está situado en las antípodas de la utilidad, de la producción orientada por el principio económico de la contabilidad. En la vida diaria, es uno de los momentos en los que la sociedad se descentra, se sale de su eje (Medina, 2011, p. 203).

Como muchas de las fiestas, el carnaval se percibe como un sinónimo de libertad, de espontaneidad, es un periodo donde impera la irracionalidad, es un universo rico en momentos de descontrol, de laxitud y permisibilidad, abundante en excesos. Es el tiempo del año en el que todo se vale, es el momento de la desinhibición corporal, del contacto físico, la extensión y superación de los límites habituales en el terreno de los deseos y miedos (Flores, 2003, p. 136).

Entregarse al carnaval es emanciparse, liberarse, es separarse de toda atadura anterior o vinculación previa; es una experiencia utópica, es huir del cerco del orden, de las reglas y los límites sociales; quien vive el carnaval disfruta del juego de la simulación, de la conversión, de las expresiones de la danza y el baile; es el tiempo en que se cortan todos los privilegios y se afirma la identidad y con-



dición de clase de sus participantes.

El carnaval es fantasía, color, sabor y fiesta. El 12 de febrero de 1942, el carnaval de la ciudad vivía su noche de alegría. Una velada de gala y espectáculo que se llevó a cabo en los amplios y ventilados espacios del Cine Teatro Renacimiento del barrio de San Francisco; directivos, socios y familiares de las sociedades coreográficas de la ciudad: "Casino de Campeche", "Dancing Club", "Carta Clara Jr", "Club Renacimiento" y "Club Balalaika" asistieron al lugar mostrando sus mejores vestuarios para engalanar el festejo.

En punto de las diez treinta hacía su ingreso el Gobernador del Carnaval don Rafael Alcalá Donde, acompañado de su comitiva integrada por el Dr. José J. Hernández Rivelli, ex rey feo del Carnaval de Campeche de 1941, José María Guerrero L, Anselmo Mijangos y Alfonso Segundo Cú, seguido por su corneta de órdenes, Emilio Aras.

A las diez cuarenta y cinco arribaban la reina y el rey feo de los estudiantes campechanos, acompañados de su corte palaciega; quince minutos después, las trompetas de la orquesta anunciaban la entrada triunfal de Mandalúniz Ortiz, Flor del carnaval de Campeche, escoltada por sus embajadoras: Carmita Ojeda Cámara, Nelly María Garmas, Argelia Delgado Pacheco y María J; todas ellas con su andar elegante que manifestaba ante la concurrencia sus bellezas y el orgullo de ser parte de la corte.

La noche continuaba, y para que todo el público disfrutara de la lectura de los decretos, fue instalado el equipo sonoro de la XEA.

Las recepciones de invitados estuvieron a cargo de: Francisco Puga, por el "Dancing Club", Ricardo Castillo Oliver, por el "Casino de Campeche", Fidencio Becerra, por el "Club Carta Clara Jr" y Gonzalo Rodríguez por el "Club Balalai-ka".

Para 1951, el carnaval de Campeche expresaba su júbilo la noche del 2 de febrero en el Teatro Francisco de Paula Toro. La música y la fiesta daban inicio con la aparición del distinguido locutor y maestro de ceremonia Miguel Gómez, quien anunciaba la entrada triunfal de la reina del carnaval "Neyra I", acompañada por su corte de honor integrada por su princesa Nora Castillo y por sus damas Nela Pérez G, Celia Castillo G, Magda Velázquez C, Sara Sosa A, Ana Alicia Sánchez y Nelda Cáceres M; María del C. Cárdenas M, azafata y los pajes Marideysa Abud Flores y Carlos Iván Pérez O.

El público reunido en el teatro aplaudía el desfile y vitoreaba a su reina, cuando a la voz, Miguel Gómez anunciaba la espectacular entrada

de su majestad el rey feo Orlando Patrón, "Orlando I", con su corte: Miguel León Romero, trompeta 1ª, Luis Medina, trompeta 2ª, Luis F. Zubieta Z, heraldo, Fernando Pavón V, palafrenero, Vicente Castro B, pretor y Fernando Pavón V, pensador, todos ellos al compás y gallardía que hacían gala de grandeza detrás de su rey.

Todo se encontraba listo, el Lic. Manuel Jesús López Hernández, gobernador del Estado, coronaba a Neyra I, declarándola reina del carnaval de Campeche de 1951.

La euforia del público que abarrotaba el Teatro Toro se hacía sentir, los aplausos y porras para la nueva reina se escuchaban con firmeza. Entre aquellos elogios tocó turno al Prof. Fernando Rosado Reyes, presidente municipal de Campeche, para imponer la corona a Orlando I y declararlo rey feo del carnaval.

La música y los confetis inundaban el ambiente y daban paso a la entrada de Luisa del Carmen Hernández Capetillo, a quien el gobernador impuso la Banda de Embajadora del Centro Social Casino de Campeche y era acompañada de su paje Lulú Rosado Lanz.

La noche de coronación de

Neyra y Orlando continuó con fiesta y color, misma que estuvo amenizada por la especial actuación de la orquesta metropolitana compuesta de 16 solistas, que dirigía el gran trompetista Larry Sonn, máxima atracción de los más importantes centros nocturnos de la Ciudad de México, quien se presentó acompañado de la cancionera Dolores Montañón y el cantante Juan Peña, así como de las rutilantes es-

trellas del teatro, radio y cine: Ruth Paul y Lolita Márquez.

El carnaval de Campeche es un andar de historias y anécdotas que expresan la pasión y creatividad popular, es una fiesta marcada por la alegría y los valores, como el jolgorio y la camaradería, que aportan a la sociedad un denso material simbólico.

Referencias bibliográficas

Cartel del carnaval de Campeche de 1942. Departamento Histórico del Archivo Municipal de Campeche.

Cartel del carnaval de Campeche de 1951. Departamento Histórico del Archivo Municipal de Campeche.

Flores Martos, Juan Antonio (2004) "El carnaval veracruzano. Disciplinas, singularidad y política de la cultura popular" en La fiesta en el mundo hispánico. Cuenca, España. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. pp. 107-144.

Gil Calvo, Enrique (1994) "El carnaval y sus metáforas" en Cuadernos Hispanoamericanos. No. 533-534. pp. 189-200.

Medina Cano, Federico (2011) "Las máscaras mexicanas y el carnaval" en Revista Comunicación, No. 28. Enero-Diciembre, Medellín, Colombia. pp. 195-208.